

MARMOTA DE KAMTSCHATKA.

Los viajeros rusos han encontrado en las tierras de Kamtschatka un animal que han llamado *marmota*; pero del cual solo han dado una ligerísima indicacion, diciendo únicamente que su piel, vista de lejos, es semejante por sus colores al plumaje variado de un hermoso pájaro; que este animal se sirve de sus pies delanteros para comer, como la ardilla; y que se alimenta de raices, de bayas y de nueces de cedro (1). Debo observar que esta espresion *nueces de cedro* presenta una idea falsa, pues el verdadero cedro solo produce *conos*, y los demás árboles á quienes se ha dado el nombre *cedro* producen bayas.

(1) *Historia general de los Viajes*, tom. XIX, pág. 253.

MARMOTA DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

A Mr. Allamand, sabio naturalista y profesor en Leyda, debemos la primera noticia de la marmota del Cabo. Mr. Pallas la indicó bajo el nombre de *cavia capensis*, y despues Mr. Vosmaer bajo la denominacion de *marmota bastarda de Africa*; y ambos han dado la misma figura, estampada con la lámina de que Mr. Allamand nos habia enviado un ejemplar, escribiendo con este motivo á Mr. Daubenton lo siguiente :

« Remito á V. la figura de una especie de *caibai* (no sé que otro nombre darle) que me han enviado del cabo de Buena-Esperanza. No está representado tan bien como yo quisiera; pero tengo disecado el animal en mi gabinete, y si V. gustare de verle, se lo remitiré en la primera ocasion que se presente. »

No admitimos la oferta generosa de Mr. Allamand por haber sabido de allí á poco que habian llegado á Holanda uno ó dos animales vivos de la misma especie, y esperábamos que algun naturalista haria una buena descripcion

de ellos. Así sucedió; pues los señores Pallas y Vosmaer los describieron, y voy á dar un extracto de sus observaciones.

«Este animal, dice Mr. Vosmaer, es conocido en el cabo de Buena-Esperanza con el nombre de *tejon de rocas*, al parecer porque hace su mansion entre peñas y en la tierra, como el tejon, al cual sin embargo no se parece. Seméjase mas á la marmota, y no obstante difiere de ella.... Kolbe fue el primero que habló de este animal, y afirmó que era mas parecido á la marmota que al tejon.»

Adoptaremos, pues, la denominacion de *marmota del Cabo*, y la preferiremos á la de *cabiai del Cabo*, por ser muy diferente de este último el animal de que tratamos: en primer lugar, por el clima, pues el *cabiai* es propio de la América meridional, y este no se halla sino en Africa; en segundo, porque el nombre *cabiai* pertenece al idioma del Brasil, y no debe transportarse á Africa, perteneciendo al verdadero *cabiai* y al *cavia-cobaya*, que es el cerdo de Indias; y en tercero, porque el *cabiai* es un animal que no habita sino en la orilla de los rios ó estanques, y que tiene membranas en los dedos de los pies, y la marmota del Cabo no vive sino en las peñas y en los terrenos mas duros que puede escavar con sus uñas.

«El primer animal de esta especie que se vió en Europa, dice Mr. Vosmaer, fue remitido al Príncipe de Orange por Mr. Tullbagh, y se conserva su piel en el gabinete del mismo príncipe; el color de este primer animal difiere mucho del de otro que vino despues; aquel era muy jóven, y muy pequeño; el que voy á describir era macho, y me le envió Mr. Berg-meyer de Amsterdam.... El género de vida de estos animales, segun los informes que he recogido, es muy triste, pues suelen dormir todo el dia; su movimiento es lento y á saltos; pero en su estado de naturaleza quizá es tan vivo como el de los conejos. Frecuentemente dan gritos agudos y penetrantes, aunque de corta duracion.»

No dejaré de observar de paso que este carácter acerca tambien la especie de este animal á la de la marmota, pues es notorio que nuestras marmotas de los Alpes dan frecuentemente un silbo muy agudo.

«En Holanda, continua Mr. Vosmaer, alimentaban esta marmota del Cabo con pan y diversas especies de yerbas comestibles. Es muy verosímil que el preñado de las hembras de esta especie sea corto, que paran con frecuencia, y dén á luz muchos hijos en cada parto. La figura de sus pies denota igualmente que son á propósito para escavar la tierra. Habien-

do muerto este animal en Amsterdam, le di á Mr. Pallas para que le hiciese disecar.

«En el tamaño se parece este animal al conejo ordinario, pero es mas abultado y recogido; el vientre, sobre todo, es muy grueso; los ojos hermosos y medianamente grandes; los párpados tienen en las partes superior é inferior algunos pelos cortos y negros, sobre los cuales se ven cinco ó seis tambien negros, pero largos, los cuales nacen casi en el ángulo del párpado anterior, y se inclinan hácia la cabeza. Iguales pelos tiene sobre el labio superior hácia el medio del hocico.

«La nariz es negra, sin pelos, y como dividida por una costura fina, que baja hasta el labio; las ventanas de ella parecen como un cordón roto por medio; bajo el hocico, hácia la garganta y en los carrillos se ven algunos pelos negros mas ó menos largos, y todos ellos mas ásperos que los restantes; y en todo el cuerpo de trecho en trecho se ven sembrados pelos de la misma especie..... el paladar tiene ocho canales ó surcos profundos; la lengua es muy gruesa, medianamente larga, guarnecida de pequeños tubérculos aovados en su estremidad. La mandíbula superior tiene dos dientes muy largos y salientes, separados uno de otro, y de la figura de un triángulo prolongado y

achatado. Los dientes de la mandíbula inferior, en número de cuatro, están colocados en la parte anterior, y son cortantes, muy apretados, bastante largos, chatos y anchos..... las muelas son bastante grandes, y en número de diez y seis, cuatro á cada lado de las mandíbulas; tambien pudiera contarse en cada lado de ellas una quinta muela mas pequeña..... las piernas delanteras de este animal son muy cortas, y están ocultas hasta la mitad con la piel del cuerpo; y los pies están desnudos, y no presentan sino una piel negra. Los delanteros tienen cuatro dedos, de los cuales los tres son muy aparentes, y mas largo el del medio; el cuarto, que está al lado exterior, es mucho mas corto que los otros y como pegado al tercero; la estremidad de estos dedos está armada de uñas cortas y redondas, asidas á la piel, del mismo modo que nuestras uñas. Los pies traseros están provistos de tres dedos, de los cuales solo el del medio tiene una uña retorcida; el dedo exterior es algo mas corto que los otros. El animal salta apoyándose en los pies traseros como el conejo; no presenta el mas leve indicio de cola; el ano se muestra muy largo; y el prepucio, en forma de rodete, descubre algo del miembro. El color del pelo es gris ó pardo leonado, como el de las liebres ó de los cone-

jos silvestres, siendo mas oscuro en la cabeza y el lomo, y blanquecino en el pecho y el vientre. Tambien tiene una faja blanquecina en el cuello, cerca de la espalda: esta faja no forma collar; pues termina á la altura de las piernas delanteras, y en general el pelo es suave y lanuginoso.»

No darémos aquí la descripción de las partes internas de este animal, la cual se hallará en la obra de Mr. Pallas, titulada *Spicilegia zoologica*. Este hábil naturalista la ha hecho con mucho cuidado, y seria preciso copiarla toda para no perder nada de sus observaciones.

Fundándonos en la autoridad de Kolbe y Vosmaer, dimos á este animal el nombre de *marmota del Cabo*, por presentar efectivamente alguna semejanza con la marmota. Sin embargo, no es del mismo género, ni tampoco tiene la misma indole: Allamand me ha informado que este animal era conocido en el país con los nombres de *klipdas* y de *tejon roqueño*. En vista de lo espuesto mandé sacar otro dibujo de la estampa que me remitió aquel célebre naturalista, y he adoptado el nombre *klipdas*, porque en realidad no pertenece ni al género de las marmotas ni al de los tejones.

El Conde de Mellin, que ya he citado en otras ocasiones, me remitió el diseño al natural de

este cuadrúpedo, hecho por él mismo, juntamente con muchas observaciones interesantes acerca de sus hábitos naturales. La carta que á este efecto me escribió dice en extracto lo siguiente:

«El Conde de Buffon dió la historia de un pequeño animal á quien da el nombre de *marmota del cabo de Buena-Esperanza*: sin embargo, V. disimulará mi franqueza si le aseguro que la indole de este animal no tiene la menor semejanza con la de la marmota; y hace tiempo que recibí una hembra del cabo de Buena-Esperanza, la cual regalé á mi hermana la Condesa de Borke, quien ya hace cuatro años que la conserva. Yo la dibujé al natural, y tengo el gusto de remitir á V. la estampa que se sacó de este diseño y que representa este animalejo con mucha exactitud. La que V. publicó, copiada de la *Spicilegia zoologica* de Pallas, es muy inexacta. Este animal no es de indole tan triste como supone Mr. Vosmaer; antes al contrario, es naturalmente alegre y ágil, lo que depende en gran parte de la educacion que se le da. Durante las primeras semanas le tuve siempre atado á un cordel en la jaula, y pasó durmiendo en ella la mayor parte del tiempo; pero ¿como podia dejar de dormir, aburrido el animal por la prision en que se encontraba? Sin embargo, desde que le dejan cor-

rer en libertad por la casa ha cambiado enteramente, y no solo es muy domesticado, sino que tambien es capaz de cobrar aficion. Gusta mucho de sentarse en la falda de su dueña, la distingue de todas las demas personas, reconoce sus pasos, y cuando la oye venir se acerca á la puerta, se pone de escucha, y si mi hermana no entra en el aposento se vuelve el animal lenta y tristemente. Cuando le llaman responde con un grito que nada tiene de desagradable, y se llega con prontitud á la persona que le llama. Salta con mucha ligereza y precision; es friolero, y para dormir busca con preferencia la parte superior de la estufa, sobre la cual salta en dos brincos. No trepa, pero salta con la misma ligereza que el gato, sin derribar cosa alguna. Le gusta echarse al lado del fuego, y como la estufa de nuestro aposento es de la especie que llamamos *windofen*, que se calienta por una chimenea practicada en la misma estufa y que se cierra con una puerta de hierro, sucedió una vez que habiéndose introducido en la estufa cuando estaba ardiendo la leña, cerré la puerta ignorando que él estuviese dentro; pero no pudiendo tolerar el animal el excesivo calor que experimentaba, pasó el hocico por la pequeña reja y le hice salir inmediatamente. A pesar de este accidente y de haberse quemado el pelo de

ambos costados, no por esto es mas advertido, pues procura constantemente colocarse al lado del fuego. Este animalejo es tan limpio, que sin dificultad se le ha acostumbrado á hacer sus escrementos en un vaso. No tardé en advertir que cuando quiere vaciar su cuerpo necesita de un lugar cómodo y toma una actitud particular; pues en aquel acto se levanta sobre sus patas traseras apoyándolas contra la pared ú otra cosa estable, y sostiene las delanteras con un palo ú otra cosa elevada, lamiéndose la boca con la lengua todo el tiempo que dura la operacion. Parece que se vacía con harto trabajo, y para aprovechar de la inclinacion que manifiesta á la limpieza, le mandé preparar un lugar cómodo ó una especie de sillico del cual se sirve en todas ocasiones.

«Se alimenta de yerbas, frutas y patatas, que le gustan mucho así crudas como cocidas; y hasta come tambien carne de vaca ahumada, pero nunca la ha querido probar cruda ni cocida, ni ninguna otra especie de carne. Es probable que cuando lo trajeron por mar le acostumbraron á este alimento; el cual con todo debe variarse á menudo, porque pronto le fastidia, y pierde las ganas de comer cuando se le da el mismo manjar por espacio de algunos dias consecutivos: en este caso suele pasar todo un dia sin comer,

pero al dia siguiente gana el tiempo perdido. Come musgo y corteza de encina, y se introduce con mucha sutileza hasta el fondo del cajon en donde está depositada la leña, para roer la corteza que allí encuentra. No suele beber sino despues de haber comido carne ahumada ó salada, en cuyo caso lo verifica con harta frecuencia. Se estriega contra la arena, de la misma suerte que las aves escarbadoras, para librarse de las sabandijas que le incomodan; pero no se revuelca á semejanza del perro y de la zorra, sino de un modo muy particular y parecido al del faisán y de la perdiz. Es tan ágil y ligero en todas estaciones, que me parece imposible que pase parte del año en estado de entorpecimiento como la marmota y el liron. No menos difícil me parece que pueda escavar una madriguera como la marmota y el tejón, pues carece de uñas retorcidas, y sus dedos no son bastante recios para ejecutar un trabajo tan penoso: lo único que puede hacer es dejarse deslizar por las rendijas de las peñas para establecer allí su guarida y ocultarse á las aves de rapiña, que le causan mucho terror, pues se alarma al verlas, y no pocas veces á la vista de una corneja ha abandonado la ventana, que es su lugar predilecto, ocultándose precipitadamente en su jaula, de donde no sale sino mucho tiempo des-

pues cuando cree el animal que ya pasó el peligro. No muerde con violencia; y aunque manifieste intencion de hacerlo cuando le irritan, le es imposible defenderse á mordiscos, ni aun contra el perrito faldero de su dueña, el cual riñe á veces con él, zeloso de las caricias que prodigan á su rival. Es probable que en estado de naturaleza ó cuando goza entera libertad no tiene mas recursos que la fuga y la presteza de sus brincos, los cuales le sustraen fácilmente á sus enemigos en el país en que habita, que segun relacion de los viajeros debe de ser en los peñascos del Africa meridional. Aunque engorda mucho cuando está encerrado ó atado, no adquiere sin embargo mayor gordura que otro cualquiera animal bien alimentado si se le deja en entera libertad de brincar y correr.»

.....

EL BOBAK (1).

(*Arctomys bobak*. Gm.)

Y DEMAS MARMOTAS.

ALGUNOS naturalistas han dado al criceto ó hamster el nombre de *marmota de Estrasburgo*,

(1) Nombre que dan en Polonia á este animal, y que hemos adoptado.

y el de *marmota de Polonia* al bobak : sin embargo, es tan cierto que el hamster no es una marmota, como es probable que lo es el bobak; pues este solo difiere de la marmota de los Alpes en los colores del pelo; es de color pardo menos subido ó de color amarillento mas claro; tiene tambien una especie de pulgar ó mas bien una uña en los pies delanteros, en lugar que la marmota solo tiene cuatro dedos en cada pie y no está provista de pulgar. No obstante, son muy semejantes estos animales en todo lo demás, de donde podemos presumir que no forman dos especies distintas ni separadas. Otro tanto podemos decir del monax (1) ó marmota del Canadá, conocido por algunos viajeros con el nombre de *silbador*, el cual solo parece diferir de la marmota en la cola, que es mas larga y poblada. El monax del Canadá, el bobak de Polonia y la marmota de los Alpes no constituyen quizá sino una sola y única especie, en la cual la diferencia de climas habrá producido las variedades que acabamos de indicar. Como esta especie habita con preferencia en las regiones mas elevadas y frias de las montañas, encontrádosela en Polonia, en Rusia y en otros países septentrionales

(1) Véanse la figura y descripción del *monax* en la *Historia de las aves* de Edwards, pág. 104.

de Europa, no puede causarnos estrañeza el que se la encuentre tambien en el Canadá, en donde es mas pequeña que en Europa (1); bien que esta circunstancia no es peculiar de esta especie, pues todos los animales comunes á ambos continentes son mas pequeños en el nuevo que en el antiguo.

El animal de Siberia que los Rusos llaman *jevrashka* es una especie de marmota aun mas pequeña que el monax del Canadá. Esta pequeña marmota tiene la cabeza redonda y el hocico achatado; no está provista de orejas, y solo desviando el pelo puede descubrirse la abertura del conducto auditivo. La longitud de su cuerpo, comprendiendo la cabeza, es de un pie escaso; la cola no llega á tres pulgadas; es casi redonda cerca del cuerpo, aplanándose despues, y su estremidad parece truncada. El cuerpo de este animalejo es bastante recio; su pelo es de color leonado con mezcla de pardo, y el de la estremidad de la cola es casi enteramente negro; tiene las piernas muy cortas, con la diferencia

(1) La marmota de los Alpes y la de Polonia (bobak) tienen un pie y nueve pulgadas de largo desde la punta del hocico hasta la raiz de la cola; y el monax ó marmota del Canadá solo tiene de diez y seis á diez y siete pulgadas de longitud.

de ser mas largas las traseras que las delanteras; cuéntanse en los pies traseros cinco dedos con uñas negras y algo retorcidas, y solo cuatro en los delanteros. Cuando se irrita este animal ó cuando hacen ademán de cogerle, muerde con mucha violencia y despide un grito penetrante como la marmota; cuando se le da de comer, se mantiene sentado y lleva la comida á la boca con los pies delanteros. Estos animales se toman en primavera, y paren en verano cinco ó seis hijuelos; escavan madrigueras, en donde pasan el invierno, y en las mismas pare la hembra y cria á sus hijos. Aunque presentan mucha semejanza con la marmota tanto en la figura como en la índole, parece no obstante que son de especie muy distinta; pues encuéntranse en Siberia y en los mismos parajes verdaderas marmotas de la especie de las de Polonia ó de los Alpes, á las cuales aquellos habitantes dan el nombre de *surok*; y no se ha observado que estas dos especies se mezclen ni que exista entre ellas ninguna raza intermedia.

